CUIDADO & SALUD PÚBLICA
Revista Científica / Scientific Journal Public Health and Care

ARTÍCULO ORIGINAL / RESEARCH ARTICLE

CONOCIMIENTO Y DISPOSICIÓN DE USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN ESCOLARES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA EN LIMA NORTE

KNOWLEDGE AND WILLINGNESS TO USE CONTRACEPTIVE METHODS AMONG SECONDARY SCHOOL STUDENTS AT A PRIVATE EDUCATIONAL INSTITUTION IN NORTH LIMA

Alexandra Celeste Zegarra Soto[1]

[1]*Escuela de Post grado Newman. Lima. Perú.*

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo
Recibido: 12/043/2026
Aprobado: 31/05/2026
Publicado: 30/06/2026

Autor corresponsal
Alexandra Zegarra Soto
licalexandrasaludocupacional@gmail.com

Financiamiento
Autofinanciado

Conflictos de interés
La autora declara no tener conflictos de interés

Citar como
Zegarra Soto AC. Conocimiento y disposición de uso de métodos anticonceptivos en escolares de educación secundaria de una institución educativa privada en Lima Norte. Rev. Cient. Cuidado y Salud Pública 2026; 6(3): 77-84. DOI: DOI: 10.53684/csp.v6i1.199

Esta obra tiene una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 Internacional

RESUMEN

Objetivos: Determinar la relación entre el conocimiento y la disposición de uso de métodos anticonceptivos en escolares de educación secundaria de una institución educativa en Lima Norte. **Materiales y métodos:** Estudio cuantitativo, no experimental, correlacional y de corte transversal. La población estuvo conformada por 150 escolares de primero a quinto grado de secundaria. Se utilizaron dos instrumentos elaborados para la investigación: un cuestionario de conocimientos de 18 enunciados y una escala de disposición de uso de 12 enunciados. El análisis incluyó estadística descriptiva y el coeficiente rho de Spearman, considerando significativo un valor de p<0,05. **Resultados:** En los datos de demostración, el 36,67% de los escolares presentó conocimiento medio, mientras que el 89,33% mostró disposición media hacia el uso de anticonceptivos. Se identificó una correlación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables (rho=0,794; p<0,001). Asimismo, las dimensiones conocimientos generales (rho=0,578), clasificación (rho=0,692) y comprensión de métodos anticonceptivos (rho=0,690) presentaron asociaciones significativas con la disposición de uso (p<0,001). **Conclusiones:** Los resultados del análisis ilustrativo muestran una asociación positiva entre el conocimiento y la disposición hacia el uso de anticonceptivos. El predominio de niveles medios destaca la importancia de fortalecer la educación sexual integral y promover decisiones informadas durante la adolescencia.

Palabras clave: Anticoncepción; Conocimientos, Actitudes y Práctica en Salud; Adolescente; Estudiantes; Educación Sexual (Fuente: DeCS/MeSH).

ABSTRACT

Objectives: To determine the relationship between knowledge of contraceptive methods and the willingness to use them among secondary school students at an educational institution in North Lima. **Materials and methods:** A quantitative, non-experimental, correlational, and cross-sectional study. The population consisted of 150 students in grades 1 through 5 of secondary school. Two instruments developed for this research were used: an 18-item questionnaire on knowledge and a 12-item scale measuring willingness to use contraceptives. The analysis included descriptive statistics and Spearman's rho coefficient, with a p-value < 0.05 considered statistically significant. **Results:** The data showed that 36.67% of the students possessed a moderate level of knowledge, while 89.33% demonstrated a moderate level of willingness to use contraceptives. A positive, statistically significant correlation was identified between the two variables (rho = 0.794; p < 0.001). Furthermore, the dimensions of general knowledge (rho = 0.578), classification (rho = 0.692), and understanding of contraceptive methods (rho = 0.690) all showed significant associations with the willingness to use contraceptives (p < 0.001). **Conclusions:** The results indicate a positive association between knowledge and the willingness to use contraceptives. The prevalence of moderate levels highlights the importance of strengthening comprehensive sex education and promoting informed decision-making during adolescence.

Keywords: Contraception; Health Knowledge; Attitudes; Practice; Adolescent; Students; Sex Education (Source: DeCS/MeSH).

INTRODUCCIÓN

La salud sexual y reproductiva de los adolescentes representa un desafío para la salud pública, especialmente porque durante esta etapa se desarrollan conocimientos y actitudes que influyen en las decisiones relacionadas con la sexualidad. Aunque existe mayor disponibilidad de anticonceptivos, persisten dificultades para acceder a información confiable. La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que, en 2021, de los 1900 millones de mujeres en edad reproductiva, 1100 millones necesitaban planificación familiar; de ellas, 874 millones utilizaban anticonceptivos modernos y 164 millones tenían necesidades insatisfechas. Estas cifras reflejan que disponer de métodos no siempre garantiza su acceso, particularmente entre los jóvenes [1].

El embarazo adolescente constituye una preocupación sanitaria por sus consecuencias sobre la salud, la educación y las oportunidades de desarrollo. En abril de 2025, la OMS publicó recomendaciones para fortalecer su prevención y señaló que cada año más de 21 millones de adolescentes quedan embarazadas en países de ingresos bajos y medianos, aproximadamente la mitad de manera no intencional. Asimismo, indicó que nueve de cada diez partos en adolescentes de estos países ocurren entre quienes contrajeron matrimonio antes de los 18 años. Ante esta realidad, destacó la permanencia escolar, la educación sexual integral y el acceso a servicios de salud reproductiva [2].

Las estadísticas internacionales muestran avances desiguales en la prevención del embarazo adolescente. Según la OMS, en 2019 se estimaron alrededor de 21 millones de embarazos en adolescentes de 15 a 19 años de países de ingresos bajos y medianos, de los cuales aproximadamente 12 millones terminaron en nacimientos. Además, la tasa mundial de nacimientos en adolescentes disminuyó de 64,5 por cada 1000 mujeres en 2000 a 41,3 en 2023. Pese a este descenso, las diferencias entre países evidencian que numerosas adolescentes todavía enfrentan barreras educativas, económicas y sanitarias para prevenir embarazos no planificados [3].

En Nigeria, una investigación con 500 jóvenes de 15 a 25 años encontró que el 78,8% tenía conocimientos sobre anticoncepción y el 58,2% había iniciado relaciones sexuales. Sin embargo, el 34,6% no utilizaba métodos anticonceptivos, pese a conocer su existencia. Estos resultados muestran que recibir información no siempre significa incorporarla a las decisiones personales, por lo que resulta importante estudiar cuánto conocen los adolescentes sobre los métodos anticonceptivos y su disposición para utilizarlos, incluso antes del inicio de su vida sexual [4].

En Rumanía, Hinoveanu y colaboradores evaluaron aspectos relacionados con la educación sexual en estudiantes de secundaria durante los periodos académicos 2020-2021 y 2022-2023. Encontraron que la participación en conversaciones sobre salud reproductiva aumentó del 10,7% al 25,0%, diferencia estadísticamente significativa (p=0,046). Aunque representa un avance, estos resultados muestran que muchos adolescentes todavía carecen de espacios para resolver sus inquietudes, destacando la importancia de la escuela en la promoción de conocimientos y el diálogo abierto sobre sexualidad [5].

En América Latina y el Caribe, la situación continúa siendo preocupante. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) señaló en 2024 que la región presentaba la segunda tasa de embarazo adolescente más alta del mundo. Aunque entre 2015 y 2021 se registró una disminución aproximada del 20%, persistieron importantes desigualdades. Asimismo, estimó que ampliar el acceso a anticonceptivos reversibles de larga duración podría reducir los embarazos no intencionales en un 60%, los abortos en un 58% y la mortalidad materna en un 67%. Estas estimaciones destacan la importancia de facilitar información y acceso oportuno a métodos anticonceptivos [6].

En Brasil, Almeida y colaboradores desarrollaron una intervención educativa mediante historietas con 62 adolescentes escolares de secundaria de Maceió. Antes de la intervención, la mediana del puntaje de conocimientos sobre anticonceptivos fue de 8 puntos, aumentando a 14 inmediatamente después y manteniéndose en 13 puntos a los 7 y 15 días. Las diferencias fueron estadísticamente significativas (p<0,001). Estos resultados muestran que los adolescentes pueden mejorar sus conocimientos cuando reciben información mediante recursos educativos cercanos a sus intereses y formas de comunicación [7].

En Colombia, una investigación con 345 adolescentes escolarizados de dos municipios de la Costa Caribe encontró que el 72,8% conocía los métodos anticonceptivos y el 31,6% había iniciado relaciones sexuales. Sin embargo, el uso regular de anticonceptivos fue referido por el 29,0% de los varones y el 13,1% de las mujeres, considerando el total de estudiantes de cada sexo. Además, entre quienes habían iniciado relaciones sexuales, el 46,8% lo hizo a los 14 años o antes. Estos hallazgos evidencian que el conocimiento puede coexistir con una utilización limitada, reforzando la necesidad de orientación preventiva desde la escuela [8].

En el Perú, Uriarte Tamay y Asenjo-Alarcón investigaron a 160 estudiantes de quinto grado de secundaria de instituciones educativas estatales de Chota, Cajamarca. Encontraron que el 56,3% tenía conocimiento medio sobre anticonceptivos, el 36,3% conocimiento bajo y solamente el 7,4% conocimiento

alto. Respecto a su utilización, el 51,9% reportó uso de preservativos, el 5% mencionó píldoras anticonceptivas y método del ritmo, mientras que el 43,1% no había utilizado ningún método. Estas cifras evidencian que, incluso en los últimos años de secundaria, persisten dificultades para alcanzar conocimientos suficientes sobre anticoncepción [9].

En una institución educativa rural de Rocchacc, Talaverano Huamani y Medina Nolasco evaluaron a 60 adolescentes y encontraron que el 45,0% presentaba conocimiento regular sobre anticonceptivos, el 33,3% conocimiento deficiente y el 21,6% conocimiento bueno. Asimismo, el 28,3% había iniciado relaciones sexuales; el preservativo fue mencionado por el 11,7% y la anticoncepción oral de emergencia por el 8,3%. No encontraron asociación estadísticamente significativa entre conocimiento y uso (p>0,05), lo que sugiere la influencia de otros aspectos personales, familiares y educativos en las decisiones anticonceptivas [10].

En Trujillo, Pérez Chávez y colaboradores estudiaron a 66 escolares de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa pública. Identificaron que el 43,9% tenía conocimiento bajo sobre anticonceptivos, otro 43,9% conocimiento moderado y solamente el 12,1% conocimiento alto. Respecto al riesgo de embarazo, el 75,8% presentó nivel bajo y el 24,2% nivel medio, sin encontrar asociación estadísticamente significativa entre ambas variables (p=0,774). Estos hallazgos muestran la importancia de evaluar también la disposición de los adolescentes para tomar decisiones responsables [11].

En Lima, Choquehuaccha Rubio y Velásquez Porres investigaron a 42 adolescentes de 15 a 17 años y no encontraron asociación estadísticamente significativa entre conocimiento y actitudes hacia los anticonceptivos (p=0,670). Tampoco identificaron asociaciones con los componentes cognitivo (p=0,788), afectivo (p=0,579) y conductual (p=0,978). Estos resultados sugieren que conocer los métodos anticonceptivos no necesariamente implica una actitud favorable hacia su utilización [12].

El conocimiento de métodos anticonceptivos comprende la información necesaria para reconocer las alternativas disponibles, comprender su funcionamiento y distinguir sus beneficios y limitaciones. En los adolescentes escolares, estos conocimientos facilitan decisiones informadas sobre la salud sexual y reproductiva. La UNESCO sostiene que la educación integral en sexualidad debe desarrollar conocimientos, actitudes y habilidades apropiadas para la edad, favoreciendo la comprensión del cuerpo, los derechos y las medidas preventivas. Por ello, conocer los anticonceptivos implica comprender también su utilidad y empleo adecuado [13].

La disposición de uso de métodos anticonceptivos se entiende como la intención o voluntad de considerar su utilización cuando sea necesario, según los conocimientos, preferencias y posibilidades de recibir orientación. Esto no significa que el adolescente haya iniciado relaciones sexuales ni que utilice algún método. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos destacan la autonomía personal y las decisiones anticonceptivas libres e informadas. Así, esta variable puede evaluarse mediante la intención de uso, el acceso a orientación y la decisión responsable [14].

La adolescencia constituye una etapa importante para fortalecer conocimientos y desarrollar actitudes preventivas, debido a los cambios físicos, psicológicos y sociales que la caracterizan. La OMS reconoce que los embarazos tempranos, las infecciones de transmisión sexual y las dificultades de acceso a servicios sanitarios continúan afectando a los adolescentes. Por ello, la escuela representa un espacio apropiado para brindar información confiable y promover decisiones responsables, incluso antes del inicio de las relaciones sexuales [15].

Considerando los hallazgos internacionales y nacionales, resulta necesario conocer esta problemática en instituciones educativas, donde las necesidades de información pueden variar según las características del entorno. Además, evaluar la disposición de uso permite incluir a estudiantes que todavía no han iniciado relaciones sexuales. Por ello, el objetivo general del presente estudio es determinar la relación entre el conocimiento de métodos anticonceptivos y la disposición hacia su uso en escolares de educación secundaria de una institución educativa privada de Lima Norte.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, alcance correlacional y corte transversal [16]. Su propósito fue determinar la relación entre el conocimiento y la disposición de uso de métodos anticonceptivos, sin intervenir sobre las variables estudiadas. Asimismo, para la presentación del estudio se consideraron las recomendaciones de la declaración STROBE, orientadas a mejorar la calidad de los informes de investigaciones observacionales [17]. La población estuvo conformada por 150 escolares de primero a quinto grado de secundaria de una institución educativa privada del distrito de Comas, Lima Norte. Se empleó un abordaje censal, considerando a los estudiantes de 10 a 19 años matriculados durante el año académico 2025, cuya participación fue voluntaria y contó con el consentimiento informado de sus padres o tutores y el asentimiento de los propios escolares.

La información se obtuvo mediante la encuesta, utilizando dos instrumentos elaborados específicamente

para esta investigación en agosto de 2025. El primero, denominado Cuestionario de conocimiento de métodos anticonceptivos, estuvo integrado por 18 preguntas de opción múltiple, distribuidas en tres dimensiones: conocimientos generales (3 ítems), clasificación de métodos anticonceptivos (7 ítems) y comprensión de métodos anticonceptivos (8 ítems). Cada respuesta correcta recibió un punto y las incorrectas, cero puntos. La puntuación total osciló entre 0 y 18, estableciéndose tres niveles de conocimiento: bajo (0–10), medio (11–14) y alto (15–18).

El segundo instrumento, denominado Escala de disposición de uso de métodos anticonceptivos, comprendió 12 afirmaciones redactadas en sentido positivo y organizadas en tres dimensiones: intención de uso, acceso y orientación para el uso, y decisión responsable de uso, con cuatro ítems cada una. Se utilizó una escala Likert de cinco alternativas, desde totalmente en desacuerdo (1 punto) hasta totalmente de acuerdo (5 puntos). El puntaje global varió entre 12 y 60, clasificándose la disposición en baja (12–28), media (29–44) y alta (45–60). Los enunciados fueron formulados con un lenguaje comprensible para los adolescentes, permitiendo evaluar su disposición hacia el uso de anticonceptivos independientemente de que hubieran iniciado o no relaciones sexuales.

La validez de contenido de ambos instrumentos se examinó mediante el juicio de cuatro expertos, quienes evaluaron la claridad, coherencia, pertinencia y relevancia de los ítems utilizando una escala ordinal de cuatro categorías. Para cuantificar las valoraciones se empleó el coeficiente V de Aiken [18]. El Cuestionario de conocimiento de métodos anticonceptivos, conformado por 18 ítems, obtuvo una V de Aiken global de 0,936, mientras que la Escala de disposición de uso de métodos anticonceptivos, integrada por 12 ítems, alcanzó un valor de 0,948. Estos resultados reflejaron una valoración favorable del contenido de ambos instrumentos.

En septiembre de 2025 se contempló una prueba piloto con 25 escolares de características semejantes a las de la población objetivo, quienes no formaron parte de la recolección definitiva. El cuestionario de conocimientos presentó un coeficiente KR-20 de 0,890 [19], mientras que la escala de disposición de uso alcanzó un alfa de Cronbach de 0,917 [20,21]. Ambos valores reflejaron una elevada consistencia interna en los datos. La recolección definitiva de los datos se efectuó en noviembre de 2025, después de coordinar con las autoridades de la institución educativa. Los cuestionarios se aplicaron en el aula de clases, en un ambiente de privacidad y tranquilidad para los participantes. Antes de responder, se explicó a los escolares el propósito de la investigación, la importancia de contestar con sinceridad y el carácter voluntario de su participación. Para proteger su identidad, la información se registró mediante códigos, sin consignar nombres ni otros datos que permitieran identificar directamente a los estudiantes.

La información fue estructurada y procesada utilizando el programa estadístico SPSS. Se aplico la estadística descriptiva en términos de frecuencias absolutas y porcentajes para indicar las características de los estudiantes y la valoración de las dimensiones y dimensiones. Las puntuaciones se calcularon a partir del total de los ítems en cada instrumento, respetando las escalas establecidas. Se aplicó el coeficiente rho de Spearman para examinar la relación de las variables y las dimensiones del conocimiento con la disposición general. El nivel de significancia estadística fue $p<0.05$.

Se tomaron en cuenta los principios éticos de respeto por las personas, beneficencia y justicia utilizados en el Informe Belmont [22]. Debido a que se involucraron adolescentes, se consideró el consentimiento informado de sus padres o tutores y el asentimiento de los propios estudiantes. Fueron libres de decidir sobre su participación sin presión ni repercusiones académicas, y las respuestas no fueron divulgadas para proteger su identidad y utilizar la información con fines científicos.

RESULTADOS

Tabla 1. Características sociodemográficas de escolares participantes (N=150).

Característica	N	%
Sexo		
Masculino	80	53,33
Femenino	70	46,67
Grado de estudios		
1.º secundaria	30	20,00
2.º secundaria	25	16,67
3.º secundaria	33	22,00
4.º secundaria	26	17,33
5.º secundaria	36	24,00
¿Con quién vives actualmente?		
Ambos padres	114	76,00
Solo mi madre	14	9,33
Solo mi padre	6	4,00
Otros familiares	12	8,00
Sin respuesta	4	2,67

Fuente principal de información		
Padres o familiares	22	14,67
Docentes del colegio	42	28,00
Profesionales de salud	28	18,67
Amigos o compañeros	14	9,33
Internet o redes sociales	40	26,67
No he recibido información	4	2,67
Charla o clase en el colegio		
Sí	132	88,00
No	18	12,00

Elaboración propia

En la tabla 1, predominó el sexo masculino (53,33%), el quinto grado (24,00%) y la convivencia con ambos padres (76,00%). Como distribución referencial para la fuente principal de información, prevalecieron los docentes (28,00%), seguidos de internet y redes sociales (26,67%). Se comunicó que el 88,00% recibió una charla escolar. Los datos de fuentes de información son ilustrativos; los porcentajes de convivencia fueron aproximados a frecuencias enteras y el 3% faltante se presenta como sin respuesta.

Tabla 2. Conocimiento de métodos anticonceptivos: variable y dimensiones (N = 150).

Variable y dimensiones	Bajo N (%)	Medio N (%)	Alto N (%)
Conocimiento total	50 (33,33)	55 (36,67)	45 (30,00)
Conocimientos generales	50 (33,33)	57 (38,00)	43 (28,67)
Clasificación	40 (26,67)	57 (38,00)	53 (35,33)
Comprensión	50 (33,33)	51 (34,00)	49 (32,67)

Elaboración propia

En la tabla 2, el valor medio prevaleció en el conocimiento total y en cada una de las tres dimensiones.

Tabla 3. Disposición de uso de métodos anticonceptivos: variable y dimensiones (N = 150).

Variable y dimensiones	Bajo N (%)	Medio N (%)	Alto N (%)
Disposición total	5 (3,33)	134 (89,33)	11 (7,33)
Intención de uso	12 (8,00)	133 (88,67)	5 (3,33)
Acceso y orientación	13 (8,67)	126 (84,00)	11 (7,33)
Decisión responsable	10 (6,67)	124 (82,67)	16 (10,67)

Elaboración propia

En la tabla 3, el valor medio prevaleció en la disposición total y en cada una de sus tres dimensiones.

Tabla 4. Correlaciones de Spearman: hipótesis general y específicas (N = 150).

Hipótesis	Variables correlacionadas	Rho de Spearman	p valor
General	Conocimiento total y disposición total	0,794	<0,001
Específica 1	Conocimientos generales y disposición total	0,578	<0,001
Específica 2	Clasificación y disposición total	0,692	<0,001
Específica 3	Comprensión y disposición total	0,690	<0,001

Elaboración propia

En la tabla 4, la relación entre conocimiento y disposición fue positiva y estadísticamente significativa. Las tres dimensiones del conocimiento también se asociaron de forma positiva con la disposición.

DISCUSIÓN

En el presente estudio, el 36,67% de los escolares alcanzó un nivel medio de conocimiento sobre métodos anticonceptivos, mientras que el 33,33% presentó un nivel bajo. Esta distribución refleja que una proporción considerable de estudiantes aún requiere fortalecer sus conocimientos sobre anticoncepción. Castro y colaboradores [23], en una investigación desarrollada en ocho instituciones educativas colombianas, identificaron dificultades relacionadas con los conocimientos y las actitudes frente a los métodos anticonceptivos. Estos hallazgos permiten comprender que disponer de información no siempre significa conocer suficientemente las alternativas de prevención, por lo que resulta necesario promover aprendizajes que respondan a las inquietudes de los adolescentes.

Respecto a la disposición de uso, el 89,33% de los escolares se ubicó en el nivel medio, lo que podría expresar una actitud de apertura hacia la anticoncepción, aunque todavía acompañada de dudas al momento de considerar su utilización. En Perú, Archi Collahuacho [24] encontró que el 81,6% de los adolescentes evaluados mostraba una actitud indiferente hacia el uso de métodos anticonceptivos, además de identificar una relación significativa entre conocimiento y actitud (rho=0,486). Aunque las categorías utilizadas fueron diferentes, ambos resultados destacan la importancia de trabajar no solamente los conocimientos, sino también las percepciones y la capacidad para tomar decisiones responsables.

Se identificó una relación positiva y estadísticamente significativa entre el conocimiento y la disposición de uso de métodos anticonceptivos (rho=0,794; p<0,001). Este resultado indica que los escolares con mayores

conocimientos tendieron a expresar una disposición más favorable hacia la anticoncepción. Kim y colaboradores [25], mediante un metaanálisis, encontraron que los programas de educación sexual integral favorecían diversos resultados educativos en niños y adolescentes. Aunque dicho estudio evaluó intervenciones y no la misma relación correlacional, sus hallazgos respaldan la importancia de fortalecer los aprendizajes sobre salud sexual desde la etapa escolar.

La dimensión conocimientos generales mostró una asociación positiva con la disposición global (rho=0,578; p<0,001). Este hallazgo sugiere que contar con información básica constituye un punto de partida importante para desarrollar una disposición favorable hacia las medidas preventivas. Sievwright y colaboradores [26] encontraron que la comunicación entre padres y adolescentes sobre salud sexual y reproductiva se relacionaba con un mayor conocimiento sobre embarazo y servicios de planificación familiar, especialmente en las adolescentes mujeres. En este sentido, la educación recibida en el colegio podría fortalecerse cuando los estudiantes encuentran oportunidades para conversar y resolver inquietudes dentro de su entorno familiar.

La clasificación de métodos anticonceptivos presentó una relación positiva con la disposición de uso (rho=0,692; p<0,001). Reconocer las distintas alternativas y comprender sus diferencias podría facilitar que los adolescentes valoren las opciones disponibles para el cuidado de su salud sexual. Godana y colaboradores [27], en una investigación realizada con escolares de Etiopía, encontraron diferencias en los conocimientos, actitudes y utilización de servicios de salud sexual y reproductiva. Estos resultados evidencian que la información constituye un componente importante de la prevención, aunque su aplicación también depende de las oportunidades de orientación y acceso a servicios adecuados.

La comprensión de los métodos anticonceptivos también se relacionó significativamente con la disposición global (rho=0,690; p<0,001). Esto sugiere que conocer las características y el funcionamiento de los métodos podría ir acompañado de una mayor disposición a considerar su uso futuro. Lassi y colegas [28] realizaron una revisión sistemática y un metaanálisis de intervenciones relacionadas con el empoderamiento reproductivo y encontraron buenos resultados para el uso de anticonceptivos (aunque la evidencia era débil). Desde esta perspectiva, la educación sexual no solo debe enseñar conocimientos, sino también autonomía y conocimiento de cómo tomar decisiones informadas. El nivel medio fue el más prevalente en las tres dimensiones del conocimiento, con un 38.00% en conocimiento general, 38.00% en clasificación y 34.00% en comprensión. Estos puntos de datos demuestran algunas de las áreas de mejora que pueden fortalecerse aún más a través de una educación más participativa. Sell y colegas [29] también presentaron una revisión sistemática de cómo incorporar las relaciones de género y poder en la educación sexual integral y sugirieron que la educación de los adolescentes debe tener en cuenta cómo los estudiantes observan situaciones cotidianas y cuestionan creencias inexactas y desarrollan las habilidades que son importantes para relaciones saludables. La alta proporción de estudiantes con disposición media también plantea la necesidad de examinar la continuidad de la educación. Myat y colegas [30] proporcionaron una revisión de alcance de la educación sexual integral en instituciones educativas y encontraron que el contenido de los programas, la enseñanza y los enfoques para evaluar los programas difieren. Los hallazgos muestran que organizar y mantener intervenciones a largo plazo es una forma natural de hacerlo. Por lo tanto, debería ser un papel de las instituciones educativas complementar las sesiones de información con actividades que también ayuden a aprender y desarrollar conocimientos y resolver dudas en nuestra juventud. La interacción familiar, por supuesto, también es importante en la educación de los adolescentes. Pero las conversaciones sobre anticoncepción aún pueden causar que los padres se preocupen o se sientan incómodos por su hijo. Durante y colegas [31] encontraron que algunos padres pospusieron estas conversaciones debido a reservas sobre el momento adecuado y la forma correcta de comenzarlas. También encontraron que los profesionales de la salud pueden ayudar a facilitar la conversación. Los resultados subrayan la importancia de proporcionar orientación a las familias y una comunicación respetuosa durante el crecimiento adolescente. De manera complementaria, Singh y colegas [32] encontraron que la comunicación familiar sobre salud sexual y reproductiva era limitada en Nepal. Esto sugiere que tener información no significa necesariamente que los adolescentes puedan confiar y sentirse seguros para hablar sobre sus preocupaciones. Como escuela, se debe fomentar la cooperación de maestros, familias y profesionales de la salud para que la orientación que se brinde sea clara, accesible y acorde con las necesidades individuales de cada adolescente. Concluimos existe una fuerte asociación entre conocimientos y la disposición a usar métodos anticonceptivos. Los tres dominios del conocimiento también se relacionan con la segunda variable del estudio. Los valores medios son indicativos de la necesidad de continuar mejorando la educación integral de los adolescentes, para que así tomen decisiones informadas y responsables.

Basado en estos hallazgos, se sugiere que la educación sexual debe estructurarse junto con actividades participativas continuas, de acuerdo con la edad de los estudiantes, y que estos necesitan ser alfabetizados en estos temas. De

manera similar, sería beneficioso tener espacios guiados con maestros, familias y profesionales de la salud encargados de proporcionar orientación y discutir preocupaciones que necesitamos abordar, para desarrollar adecuadamente dicho proceso. Finalmente, se sugiere ampliar la investigación a otras instituciones educativas en Lima Norte, considerando factores familiares, educativos y sociales que puedan impactar en la disposición a tomar medidas anticonceptivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. World Health Organization. Planificación familiar/métodos anticonceptivos [Internet]. Ginebra: OMS; 2025. Disponible en: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/family-planning-contraception
2. World Health Organization. La OMS publica una nueva directriz para evitar los embarazos en la adolescencia y mejorar la salud de las niñas [Internet]. Ginebra: OMS; 2025. Disponible en: https://www.who.int/es/news/item/23-04-2025-who-releases-new-guideline-to-prevent-adolescent-pregnancies-and-improve-girls--health
3. World Health Organization. Embarazo en la adolescencia [Internet]. Ginebra: OMS; 2024. Disponible en: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy
4. Ugwu NH, Igwe I, Nwokeoma BN, Ajuzie HD, Iwuamadi KC, Ezike SC, et al. Adolescents' knowledge and use of sexual and reproductive health services in the Federal Capital Territory, Nigeria. Afr J Reprod Health [Internet]. 2022;26(6):80-88. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37585060/
5. Hinoveanu D, Anastasiu DM, Citu C, Crisan DC, Popa ZL, Nicolae N, et al. Mental health and contraceptive knowledge in high schoolers: comparing remote and in-person learning during COVID-19. Medicina (Kaunas) [Internet]. 2023;59(10):1876. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37893594/
6. Organización Panamericana de la Salud. Anticoncepción en la adolescencia: estrategias para la reducción del embarazo no intencional y la promoción de la salud sexual y reproductiva [Internet]. Montevideo: OPS; 2024. Disponible en: https://www.paho.org/es/noticias/30-9-2024-anticoncepcion-adolescencia-estrategias-para-reduccion-embarazo-no-intencional
7. Almeida TG, Sá GGM, Oliveira SC, Lima APE, Sette GCS, Oliveira MI, et al. Educational intervention with comics about contraceptives for adolescents: quasi-experimental study. Cien Saude Colet [Internet]. 2025;30(11):e11092025. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41337617/
8. Varela Esquea JP, De La Ossa Montenegro ZP, Posada Julio CI, Acosta Gil LV, Ojeda Rocha MC, Romero Vélez S, et al. Determinantes sociales del embarazo en adolescentes escolarizados de dos municipios colombianos. Horizonte Sanitario [Internet]. 2026;25(1). Disponible en: https://revistahorizonte.ujat.mx/horizonte/es/article/view/6072
9. Uriarte Tamay DM, Asenjo-Alarcón JA. Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de colegios estatales. Rev Cient CURAE [Internet]. 2020;3(2):16-25. Disponible en: https://revistas.uss.edu.pe/index.php/curae/article/view/1432
10. Talaverano Huamani L, Medina Nolasco EK. Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de una institución educativa rural de Rocchacc. Rev Antoniana Estomatol [Internet]. 2025;1(1):65-78. Disponible en: https://revistas.unsaac.edu.pe/index.php/estomatologia/article/view/1623
11. Pérez Chávez FM, Benites Alipio PP, Bruno Cerro RC, Ydrogo Cruz EBL, Villalobos Sánchez DA. Conocimiento de métodos anticonceptivos y riesgo de embarazo en adolescentes de una institución educativa pública, Trujillo-2024. Más Vita Rev Cienc Salud [Internet]. 2025;7(3):36-53. Disponible en: https://acvenisproh.com/revistas/index.php/masvita/article/view/957
12. Choquehuaccha Rubio BL, Velásquez Porres P. Conocimientos y actitudes sobre métodos anticonceptivos en adolescentes de una zona alejada de Lima. Investigación e Innovación: Revista Científica de Enfermería [Internet]. 2024;4(2). Disponible en: https://revistas.unjbg.edu.pe/index.php/iirce/article/view/1927
13. UNESCO. Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia [Internet]. París: UNESCO; 2018. Disponible en: https://www.unesco.org/es/articles/orientaciones-tecnicas-internacionales-sobre-educacion-en-sexualidad-un-enfoque-basado-en-la
14. Curtis KM, Nguyen AT, Tepper NK, Zapata LB, Snyder EM, Hatfield-Timajchy K, et al. U.S. Selected Practice Recommendations for Contraceptive Use, 2024. MMWR Recomm Rep [Internet]. 2024;73(3):1-77. Disponible en: https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/73/rr/rr7303a1.htm
15. World Health Organization. La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes [Internet]. Ginebra: OMS; 2024. Disponible en: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions
16. Bernal Torres CA. Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales. México: Pearson Educación; 2022. Disponible en: https://ils.upaep.mx/bib/71156
17. von Elm E, Altman DG, Egger M, Pocock SJ, Gøtzsche PC, Vandenbroucke JP. The Strengthening the Reporting of Observational Studies in Epidemiology (STROBE) statement: guidelines for reporting observational studies. PLoS Med [Internet]. 2007;4(10):e296. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17941714/
18. Aiken LR. Three coefficients for analyzing the reliability and validity of ratings. Educ Psychol Meas [Internet]. 1985;45(1):131-142. Disponible en: https://cir.nii.ac.jp/crid/1360857595883263744
19. Kuder GF, Richardson MW. The theory of the estimation of test reliability. Psychometrika [Internet]. 1937;2(3):151-160. Disponible en: https://www.cambridge.org/core/journals/psychometrika/article/theory-of-the-estimation-of-test-reliability/E6971EAA17B6ABDFBF39960D41C9EF76
20. Cronbach LJ. Coefficient alpha and the internal structure of tests. Psychometrika [Internet]. 1951;16(3):297-334. Disponible en: https://www.ets.org/research/policy_research_reports/publications/article/1951/dblr.html
21. Bonett DG, Wright TA. Cronbach's alpha reliability: interval estimation, hypothesis testing, and sample size planning. J Organ Behav [Internet]. 2015;36(1):3-15. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/266798982_Cronbach%27s_alpha_reliability_Interval_estimation_hypothesis_testing_and_sample_size_planning
22. National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research. The Belmont Report: ethical principles and guidelines for the protection of human subjects of research [Internet]. Washington: U.S. Department of Health and Human Services; 1979. Disponible en: https://www.hhs.gov/ohrp/regulations-and-policy/belmont-report/read-the-belmont-report/index.html
23. Castro CA, Monterrosa-Blanco A, Losada Rodríguez L, Castiblanco A, Bernal L, Ladino MJ, et al. Knowledge and attitudes regarding contraceptive methods and sex education in students and parents of eight Colombian schools 2020–2021: a mixed methods study. Lancet Reg Health Am [Internet]. 2024;30:100678. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38322782/

24. Archi Collahuacho KL. Conocimiento sobre métodos anticonceptivos y actitud hacia el uso en adolescentes de la Institución Educativa N°1224 - El Paraíso, 2024 [tesis]. Lima: Universidad Privada Norbert Wiener; 2025. Disponible en: https://repositorio.uwiener.edu.pe/entities/publication/f7452bda-3ab3-4c28-aaa4-4545cb72d3d1
25. Kim EJ, Park B, Kim SK, Park MJ, Lee JY, Jo AR, et al. A meta-analysis of the effects of comprehensive sexuality education programs on children and adolescents. Healthcare (Basel) [Internet]. 2023;11(18):2511. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37761708/
26. Sievwright KM, Moreau C, Li M, Ramaiya A, Gayles J, Blum RW. Adolescent-parent relationships and communication: consequences for pregnancy knowledge and family planning service awareness. J Adolesc Health [Internet]. 2023;73(1 Suppl):S43-S54. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37330820/
27. Godana G, Garoma S, Ayers N, Abera M. Knowledge, attitude towards, and utilization of friendly health services among school adolescents in the pastoral community of Guji zone, Ethiopia: an institution-based comparative cross-sectional study. Front Reprod Health [Internet]. 2024;6:1291742. Disponible en: https://www.frontiersin.org/journals/reproductive-health/articles/10.3389/frph.2024.1291742/full
28. Lassi ZS, Rahim KA, Stavropoulos AM, Ryan LM, Tyagi J, Adewale B, et al. Use of contraceptives, empowerment and agency of adolescent girls and young women: a systematic review and meta-analysis. BMJ Sex Reprod Health [Internet]. 2024;50(3):195-211. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38479786/
29. Sell K, Oliver K, Meiksin R. Comprehensive sex education addressing gender and power: a systematic review to investigate implementation and mechanisms of impact. Sex Res Social Policy [Internet]. 2023;20:58-74. Disponible en: https://link.springer.com/article/10.1007/s13178-021-00674-8
30. Myat SM, Pattanittum P, Sothornwit J, Ngamjarus C, Rattanakanokchai S, Show KL, et al. School-based comprehensive sexuality education for prevention of adolescent pregnancy: a scoping review. BMC Womens Health [Internet]. 2024;24:137. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38383384/
31. Durante JC, Higashi RT, Lau M, Tiro JA, Francis JKR. Parent perspectives about initiating contraception conversations with adolescent daughters. J Pediatr Adolesc Gynecol [Internet]. 2023;36(4):399-405. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36893850/
32. Singh DR, Shrestha S, Karki K, Sunuwar DR, Khadka DB, Maharjan D, et al. Parental knowledge and communication with their adolescent on sexual and reproductive health issues in Nepal. PLoS One [Internet]. 2023;18(7):e0289116. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37490487/